



 Commodities

Trigo nuevo presionado por incertidumbre comercial

Guillermo Rossi

El trigo alternó subas y bajas en los mercados externos, acoplándose a los vaivenes del maíz ante fundamentos que aparecen principalmente por el lado de la demanda, puesto que en el hemisferio norte ya se han cerrado los resultados de la última cosecha y se está avanzando con la siembra de invierno para la campaña 2015/16, en un marco general de buenas perspectivas productivas. En Chicago los futuros con vencimiento en diciembre finalizaron una semana positiva, aunque al llegar el viernes sobrevino una toma de ganancias con ventas de los fondos especulativos.

En tanto, el panorama de oferta en el hemisferio sur continúa consolidándose en la medida que se acelera la trilla en Australia y Sudamérica, con avances más que significativos en Brasil y Paraguay que confirman la recomposición de la oferta regional. En ambos países se espera una cosecha bien superior a la del año pasado, pero tras el optimismo inicial se reforzaron los temores por los problemas de calidad ante una sucesión de eventos climáticos desfavorables que incluyó excesivas precipitaciones y mucho calor durante las últimas semanas.

Con el aporte de nuestro país la oferta del continente será más que suficiente para atender las proyecciones de consumo, esperándose una notable caída en la participación del trigo norteamericano en el mercado brasileño. Sin embargo, esto dependerá crucialmente del resultado de producción finalmente obtenido y la política comercial que adopte nuestro país. Hasta el momento no hay novedades respecto de eventuales aperturas de cupo de exportación, pero ante la falta de novedades las evidencias sugieren que podría adoptarse una estrategia gradual y cauta como la del año pasado.

En Argentina la trilla ya comenzó en las regiones productivas del NEA, con rendimientos bajos pero no tan alejados de los niveles «objetivo» de la región. Sin embargo, la superficie levantada es hasta el momento poco significativa en términos del total. Durante las próximas semanas se esperan progresos en Chaco y Santiago del Estero -donde las perspectivas son ligeramente más optimistas- al igual que en el norte de la provincia de Santa Fe.

Según la más reciente proyección de GEA – Guía Estratégica para el Agro, la campaña 2014/15 apunta a lograr una cosecha de 12 millones de toneladas, resultado de considerar una superficie implantada de 4,36 millones de hectáreas, un área no cosechada de 122.000 hectáreas y rindes promedio nacional de 28,5 qq/ha. En términos interanuales se trata de una recuperación del 29% en el volumen de producción frente a los números de 2013/14, a lo que se sumaría un inventario inicial que rondará las dos millones de toneladas.

El comportamiento del mercado a cosecha se ha estabilizado en los últimos días, con valores en torno a u\$s 145/ton para la entrega en diciembre o enero en condiciones Cámara, que mejoran hasta el rango de u\$s 150 a 155 por tonelada dependiendo de los requerimientos de calidad exigidos. Estas cifras se encuentran bien por debajo de lo que indicaría la capacidad teórica de pago que surge de los FOB, dando la pauta de que el cereal tendría espacio para una carrera alcista de al menos u\$s 20/ton si una apertura exportadora logra motorizar una participación más agresiva de los compradores

Pág 1





en la plaza. Partiendo de un precio de trigo con 12% de proteína puesto sobre buques en Up River de u\$s 240/ton, si se deduce el pago de u\$s 62,1/ton por derechos de exportación y se tienen en cuenta costos de fobbing por alrededor de u\$s 10/ton se llega a un valor FAS teórico de casi u\$s 168/ton, sustancialmente más elevado que los vigentes.

En parte por esta circunstancia, tanto compradores como vendedores se mantienen cautos y con participación intermitente en la plaza. La consecuencia natural es un mercado anodino y con precios que muestran poca volatilidad, cerrándose negocios en forma gradual sólo con el objetivo de cubrir riesgos. Hasta el momento los exportadores han declarado compras de trigo 2014/15 por menos de 800.000 toneladas, algo por encima del volumen adquirido a la misma fecha del año pasado pese a que la oferta total de la campaña será notablemente mayor.

